

cularidad ministerial” del presbítero, como es su objetivo principal, según se señala en el prólogo.

J. L. Illanes

Servais PINCKAERS, *L'Évangile et la morale. Études d'éthique chrétienne*, Ed. Universitaires Fribourg (Suisse), Fribourg 1990, VII + 292 pp., 15 x 22,5.

Servais Pinckaers reúne en esta obra un total de veintiún artículos, ya publicados precedentemente a lo largo de un arco de veinte años (el más antiguo data de 1967; el más reciente de 1988); agrupados ahora en tres grandes apartados. El primero, lleva por título el mismo que el de la obra en su conjunto: el Evangelio y la moral, y recoge escritos destinados a precisar los rasgos distintivos de la moral cristiana. El segundo incorpora estudios referente a la felicidad y al amor, considerados tanto en su definición o conceptualización, como en los medios que conducen a su consecución o vivencia. El tercero y último, se ocupa de la conciencia y, sobre todo, de las relaciones entre conciencia y comunión con la Iglesia.

Quien haya seguido la producción del Prof. Pinckaers encontrará al pasar las páginas, textos ya leídos, junto a piezas en las que tal vez no había reparado precedentemente; pero, tanto él, como cualquier otro lector, se verá enfrentado con lo que constituye la preocupación fundamental del P. Pinckaers, y una de sus mayores aportaciones a la teología contemporánea: la renovación de la moral desde una perspectiva a la vez metafísica y evangélica. La implicación, también espiritual, de ese planteamiento se muestra con claridad en bastantes páginas.

J. L. Illanes

Vittorio MATTHIEU, *Gioco e lavoro*, Ed. Spirali/Vel, (“L’alingua”, 77), Milano 1989, 197 pp., 14 x 21.

El presente libro de Matthieu, une dos materiales muy diversos: de una parte, una larga reflexión del profesor torinés sobre la distinción y relaciones entre juego y trabajo; de otra una serie de artículos breves —doce en total— publicados en la prensa italiana entre 1982 y 1989.

La primera parte es no sólo la más amplia (pp. 7-124), sino también la más interesante. En ella Vittorio Matthieu somete a crítica, con la agudeza que le caracteriza, la distinción entre juego y trabajo, poniendo de relieve la referencia a reglas que todo juego supone y, de otro lado, la inventiva que es inseparable del trabajar humano. Fruto de dos jornadas de debate, esta reflexión incompleta y en ocasiones saltuaría, como corresponde a un diálogo (del que, por desgracia, esta edición ofrece sólo el texto de Matthieu y no el contexto en que históricamente se situó), pero, a la vez, sugerente y, sobre todo capaz de abrir horizontes hacia una realidad desde la que tanto el trabajo como el juego adquieren sentido: es decir, el sujeto humano y su profundidad existencial.

J. L. Illanes

AA.VV., *Magisterio sociale della Chiesa. Principi e nuovi contenuti*, Ed. Vita e Pensiero, Milano 1989, 301 pp., 22 x 13.

Se recogen en este volumen las Actas de una reunión de estudio organizada por la Università Cattolica del Sacro Cuore, de Milán, y celebrada con amplia participación internacional, en los días 14 a 16 de abril de 1988.

Los relatores fueron G. Colombo, G. Cottier, O. Höffe, V. Possenti, F. Duchini, V. Cesareo, S. Lombardini y S. Mosso. Hubo además algunas sesiones informativas sobre la difusión o aplicación de la doctrina social en diversos países, así como una mesa redonda sobre aspectos prácticos y metodológicos; entre estas intervenciones merece destacarse la del sociólogo Pier Paolo Donati.

Posteriormente, sobre la base de la experiencia de esta reunión internacional y contando, en parte, con los mismos ponentes, la Università Cattolica del Sacro Cuore organizó un curso de actualización, cuyas Actas —también publicadas— han sido ya objeto de referencia en esta revista (AA.VV. *L'insegnamento sociale della Chiesa*, Milán 1988). El contenido de ambos volúmenes manifiesta, como es lógico, una misma inspiración, aunque, obviamente, en el que ahora se reseña, las cuestiones están tratadas con más amplitud y se aborda una temática más amplia y completa.

J. L. Illanes

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

M. RUSECKI, *Wierzenie moim dzielom. Funkcja motywacyjna cudu w teologii XX wieku*, Ed. Księgarnia sw. Wojciecha, Katowice 1988, 308 pp., 12 x 19,5.

El título del libro del actual profesor de la Universidad Católica de Lublin (Polonia), se podría traducir al castellano así: *Creed a mis obras. La función motivadora del milagro en la teología del siglo XX*. En la apologética, el tema del milagro ocupó siempre un lugar importante, pero durante las últimas décadas su tratamiento teológico ha experimentado sustanciales transfor-

maciones. La falta de una elaboración monográfica de conjunto y, a la vez, la existencia de opiniones a veces simplificadoras, fueron los motivos que impulsaron al A. a escribir este libro. Se plantea en él la evolución de las distintas concepciones en torno al milagro así como el estado actual de las investigaciones, ofreciendo además su personal parecer acerca de las cuestiones disputadas. El estudio está limitado en su alcance a la literatura teológica; de otra parte toma en consideración, ante todo, los milagros de Jesús como modelo de todos los demás.

El estudio resalta la actual comprensión del milagro. Lo sitúa dentro de la categoría del signo, es decir, no como un hecho extrínseco a la realidad de la revelación, la misión de Jesús y la Iglesia, sino como un elemento intrínseco de esas mismas realidades: los milagros no solamente acreditan la revelación, sino que la expresan (cap. I); no sólo son motivos para creer en la misión divina de Cristo, sino que anuncian la llegada de los tiempos mesiánicos (cap. II), y de la salvación que se está realizando por ellos mismos (cap. III); no solamente tienen lugar en la Iglesia, sino que influyen en su fundación y desarrollo (cap IV). Al plantear el tema del milagro en relación a la fe (cap. V), Rusecki afirma que no se puede tratar el milagro como prueba en el sentido exacto, como evidencia que determina la razón humana de modo apodíctico al reconocimiento de la acción divina en el milagro y, por consiguiente, a la fe: la aproximación al milagro como categoría probatoria permite hablar sólo de certeza moral. El concepto de milagro como signo, propio de la teología actual, incluye el planteamiento de su función motivadora. El milagro contiene en su estructura un elemento físico, extraordinario, y un elemento significativo, a través de